

# LAS FIESTAS DE FERIA

## El concierto de la Banda de Crevillente en el Circo

El domingo por la mañana, como estaba anunciado, se celebró en el Teatro Circo un concierto por la notable banda «Unión Musical de Crevillente», que dirige don Manuel Aznar Alfonso.

## Las corridas de Feria

## La sombra de Joselito

El día se presentó espléndido. Mucho sol, y un cielo de purísimo azul. Mujeres, muchas mujeres guapas, de una belleza extraordinaria, morenas como nuestra Virgen de la Fuensanta y rubias como una caña de manzanilla.

Por él, sin duda, los otros toreros se emendaron. Con la capa hizo verdaderas filigranas. Veroniqueo, toreó de frente por detrás, por chucuelinas. En fin, con el capote no se puede hacer más.

Entre barreras, con los ojos fijos en el suelo y con una expresión triste en el rostro, recordando sus triunfos en esta plaza, se haya el «Papa Negro».

Entre barreras, con los ojos fijos en el suelo y con una expresión triste en el rostro, recordando sus triunfos en esta plaza, se haya el «Papa Negro».

La figura del Presidente aparece en el palco y las cuadrillas cruzan el ruedo. Todas las miradas están fijas en aquel muchachito torero.

El ganado de Concha y Sierra que se lidió, fue grande y de muchas arrobas. El primero, segundo y sexto fueron difíciles para la lidia, y el tercero, cuarto y quinto, hicieron una pelea francamente buena.

Fortuna, que sustituía a Márquez, veroniqueó al primero medianamente; después hizo un buen quite de frente por detrás.

La novillada. Con una entrada excelente se celebró ayer la novillada de feria.

Se lidiaron seis novillos de Moreno Santamaría, que resultaron muy bravos.

Los dos primeros los lidió Rafaelito Bienvenida. Este muchachito estuvo colosal con el capote y la muleta.

Realizó a su primera una faena con pases de todas marcas, que fue coreada con olés.

Entró a matar y dejó media que bastó. Se le concedió la oreja.

A su segundo que lo brindó a la hija de don Alfonso Palazón, también lo toreó muy bien y lo mató de una estocada a la derecha.

Con los rehiletes puso al primero das parés al cambio, que se aplaudieron.

La segunda parte de la corrida estuvo a cargo de Pepito Bienvenida y Alfredo Corrochano.

Pepito Bienvenida, no tuvo suerte en lote; sin embargo, con el capote estuvo estupendamente, demostrando que se sabe.

Las faenas de muleta fueron muy inteligentes, derrochando en ellas mucha valentía. Las veces que entró a matar en ambos novillos lo hizo muy bien. El público le ovacionó mucho.

## PEROLATA

### El Plograma de las Fiestas

Cojerse tos de la mano que demos d s, u tres güeltas pa no perder un detalle de tó lo c'aiga en la feria.

¡Paerel venga osté a toa priesa q'esfiso unos arboliquios que nunca vide en la güerta ¿Verdá osté, maere, q'esto no se cría en la Arboleja? ¡Vaya unos árboles raros q'echan ollas, y cazuelas coberteras, orinales sartenes, y otras monsergas!

¡Paerel! Osté que tó lo sabe ¿De qué maiquias son esas? ¡Yo no me queo sin sabello! ¡Chato! vente a la praceta que ví a incirle al tío Carmelo que quío plantar en mi güerta pa que me dé unos rahijos a ver si hay güena cosecha.

¡Muchacho! ¿Es que no esfi sas que es un puesto de la feria y han corgao toas las vasijas? ¡Qué piazto bruto eres, leñal! ¡Paice mentira, Barriolo que desmeneces las lletras y que digas si hay simiente de sartenes y cazuelas.

Echar p'alante aboa mesmo y en la bariquiquia aquella mercaré un piazto furron pa que desfruiteis, ¡refeñal!

—¡Dios guarde a osté, güen amigo! Espache osté, cinco perras d'ese furron de «Candaos» que s'atasca en las quijeras, d'ese fraico en San Juan q'es un tépico en las ferias.

Esto no pueo catello porque me fanan las muelas a no ser, que me lo chafen, igual que si fuera sémola; entonces sí lo masmullo picaiquio en una cazuela.

La maere de mis zagales va, y me ice: ¡Cerrucheta! ya sabes que estoy tomando la mopafia, en la güerta, y no pueo comer salao y esto no fié azúcar, ¡leñal! que se lo coma tó er Chato q'es más tragón que una bestia porque si nó, las lombrices comienzan a darne güertias.

¡Paerel ande osté con tiento pa no gastar toas las perras a ver si con tó er trajín me queo yo sin peñeta. Emilio el de los Muebles

## Los paseos

En las noches del domingo y lunes, los paseos del Parque y la Glorieta se vieron extraordinariamente concurridos.

Las bandas de música de Crevillente y del Regimiento de Sevilla interpretaron, de la magistral manera en ellas habitual, variados y selectos programas.

Concierto de música que por la banda del Regimiento de Infantería de Sevilla, se ha de dar hoy día 10, de 23 a 1, en el Parque de Ruiz Hidalgo.

1.ª La Reina de la Rivera, pasodoble, H.Jar.  
2.ª Yav-Yav (o la hija del Sol-Fox); Miralles.  
3.ª Tosca. Gran Fantasia, Puccini.  
4.ª La Boda de Luis Alonso, Intermedio, Gimenez.  
5.ª Kronger, Pasodoble, Laporta.

A las doce de la noche se quemará una preciosa traca luminosa.

## PARA EVITAR LA CEGUERA

### Lo que todos debemos saber de los ojos y de sus enfermedades

por el DR. J. GÓMEZ-MÁRQUEZ Jefe de los servicios de Oftalmología de los hospitales Cruz Roja y Sagrado Corazón, de Barcelona.

Cuando después de haber ejercido la Oftalmología durante años por dispensarios y hospitales el oculista se defiende a examinar el conjunto de la labor realizada, se siente fuertemente impresionado por un recuerdo: el de los innumerables enfermos a quienes no pudo curar.

Esta penosa evocación, que le hace desconfiar en un principio de sí mismo y de la ciencia que practica, le induce después, por saludable reacción, a inquirir las causas de su impotencia, en aquellos casos, llegando a la conclusión de que en la inmensa mayoría de ellos la incapacidad que lamenta no tuvo origen en deficiencias de su actuación personal o en la ineficacia de los recursos terapéuticos empleados, sino en la tardía aplicación de éstos, motivada por el retraso de los pacientes en la reclamación de los auxilios médicos.

Examinando atentamente las historias de estos casos se advierte que casi todas las cegueras incurribles observadas fueron debidas a enfermedades no dolorosas, corriendo entre éstas el mayor porcentaje a las de las membranas profundas del ojo, nervio óptico y cerebro, que comienzan y evolucionan sin determinar exteriormente en los ojos signos que permitan sospechar que estos órganos se hallan enfermos. En cambio, son relativamente escasas las pérdidas de la visión consecutivas a enfermedades acompañadas de signos inflamatorios externos.

Reflexionando sobre estos hechos se llega a la convicción de que si las enfermedades de oculares que se inician por dolor, enrojecimiento de los ojos o disminución y sual brusca engendran pocas veces la ceguera definitiva, es porque estos síntomas tan categóricos y apremiantes impulsan al paciente, cualquiera que sea su grado de instrucción, a solicitar en seguida el remedio adecuado; y que si en las que evolucionan sin dolor se llega tantas veces a la ceguera incurable es por que la insidiosa iniciación del mal y su marcha lenta impiden que los enfermos, aun siendo inteligentes y cultos, se apercieban de ellas y soliciten oportunamente la asistencia médica.

Dedúcese de estas observaciones que para oponerse a tan terrible mal no es suficiente que el oculista estudie, investigue, opere y realice una intensa labor científica en academias y revistas de la especialidad, sino que es indispensable que vaya al periférico, a las sociedades culturales y al milin sanitario, para, prescindiendo de las sonrisas maliciosas de quienes tengan la desgracia de ver en esas campañas mezquinas e inconfesables intenciones, atraerse la atención del público, y después de hacerle saber que para ponerse a cubierto de los peligros que amenazan a la visión es preciso poseer un cierto grado

## CUENTO

### LA MUERTE DE POCHOLO

Para LEVANTE ACRARIO

—¡Pocholo es el amito de la casa! Y él, halagado en el fondo, con el calificativo, se le que daba mirando con arrobo, y decía: —¡Que lo sea por muchos años!

Pero un día la serenidad del lago, mina tersa donde se miraban los dos se rompió súbitamente. Cayó la piedra negra de una enfermedad. Vinieron las noches interminables, en las que el sufrimiento dejaba una honda huella en los rostros pálidos, sentados junto a la camita, cogidos de la mano, ella rezaba y él, anonado, no acertaba a pensar en nada.

Pocholo se debatía en el infierno de la calentura. El médico no desahogaba el ceño; había amenaza de reflejos meningíticos. La lucha contra la Páida, que entró sigilosa en la casa y avizoraba el momento de recoger su presa, se hizo hercúlea.

Lloraban con ese llanto de fuego, que abrasa las mejillas. El se demacraba visiblemente; ella tenía en los ojos aquella tristeza que pintan en los de María, madre de Jesús, después de la tragedia del sacrificio.

Cada día que pasaba era una batalla ganada. Odiaban el silencio, ellos que llenaron sus horas anteriores de la música de la risa del nene. Recordaban, con la angustia de la duda todos los matices de la ansiedad. Cumplían las órdenes del médico con escurpulosidad exactitud. Pedro López, interrogaba irémulo y miedoso con los ojos, el rostro desenchajado de su hijo. Y caía en la callada desesperación de la impotencia, o en la radiante fe de la esperanza. Y algunas madrugadas, cuando la fiebre subía el ladrillo de un perro o el canto de un gallo les estremecía e infinitamente cruzaban sus brazos por encima del embozo en una actitud de defensa, mientras dirigían sus ojos desorbitados hacia la puerta... Y el loco palpitar de sus corazones, traían a su obsesión el eco leve de unos pasos que avanzaban sigilosos.

A los pocos días, la vida venció. El nene comenzó a recobrar su locuacidad. Pedro López y su esposa, como soldados que han salido de una gran batalla estaban aviejados, cerúleos, con los nervios rotos.

Pocholo, resumió la jornada, diciendo al médico: —¡Papá y mamá están feos! Y Pedro López, y su esposa

de cultura oftalmológica, inculcarle ésta en el grado suficiente para que aprenda a conocer el momento oportuno de solicitar los auxilios del oculista, y que sólo procediendo a la difusión de los signos precoces de estas terribles enfermedades, cuyo conocimiento debería comenzar en la escuela, será posible lograr que los enfermos actúen precozmente a reclamar los beneficios de una terapéutica activa y, por lo tanto, a reducir notablemente la ceguera, ya que no es posible aspirar a su radical supresión.

(Continúa en cuarta plana)

Antonio de la Peña MÉDICO-OCULISTA Consulta de 11 a 1 SAN LORENZO, 11 Lea usted diariamente «INFORMACIONES» «LA LIBERTAD»

El aniversario del nuevo régimen No se celebrará el 13, sino el 15 de septiembre

Madrid 10.—Los actos conmemorativos del VI aniversario del advenimiento de la Dictadura, no se celebrarán el día 13, sino el 15 del presente mes, por hallarse ausente el marqués de Estella.

En dicho día, en el Monumental Cinema se celebrará un mitin organizado por la Unión Patriótica, en el que pronunciará un discurso político el presidente del Consejo.

Editoriales: Nota del día. LA CULMINACIÓN DE LA FERIA Crónica de sucesos Gobierno civil

NOTICIAS Y DIVERSAS INFORMACIONES

sa, se abrazaron contentos con su fealdad. Carnaval. Por las calles algarabía de máscaras, bullicio. A Pocholo le han vestido de aviador. Un capricho suyo. Se le ha hecho el traje con arreglo al figurín. La gorrilla cuartelera, con su borla verde, ondulante, se enreda a veces en los rizos de aza bache que le salen por las sienas. Anda con una marcialidad exagerada y mira a todos lados con descaño de veterano. Pedro López sonríe; pero sus sonrisas ante la gracia de su dorada ilusión hecha carne, no son tan claras, tan radiantes, como cuando «nada había pasado». Ahora duran menos. Diríase—él lo asegura—que alguien le toca suavemente en el hombro... Y entonces su sonrisa se desvanece—como las estrellas en los amaneceres—para dejar en los ojos una melancolía de evocación.

La tarde invernal, templada por un sol de tonos dorados, se llenaba de ruidos, de gritos, de chirridos. Pasaban las máscaras, lanzando al aire la falseta de sus voces cambiadas. Pocholo se divertía. Miraba los disfraces con esa curiosidad de los niños inteligentes, que luego se traducen en apremiantes preguntas. Se divertía Pocholo, todavía pálido por el paso de las altas fiebres.

La salida de casa fue triunfal. Coro de frases bonitas. Le desuquearon las vecinas jóvenes, tratándole como a un muñeco de bazar. Hipérbolos graciosos saturados de un íntimo y dormido cariño maternal. Le dieron golosinas las señoras que eran madres de hijos mayores, y las abuelas, que tenían nietecitos parrecidos. Pedro López, explicaba una vez y otra el proceso de la enfermedad. Se excitaba. Se ponía pálido, tembón como si se dirigiese a un enemigo invisible, vencido. —¡Pocholo ha luchado bien! Y yo: pero todo ha pasado ya.

Estaban en la acera. La calle de pina cuesta, era estrecha. Sisearon. La verdulera, una viejecita desdentada, arrugadita como una pasa, de ojos pequeños, hundidos en las cuencas—tal que una bruja de los aguafuertes de Goya—llamaba a Pocholo, desde el lado opuesto ofreciéndole con un ademán recatado una manzana... Corrió el chiquillo para cruzar la calzada. Y todo pasó en unos instantes. Se oyó el vocerío de unas máscaras y el ruido de un motor. Lanzado, venía un camión cuesta abajo. Las ruedas delanteras aplastaron el cuerpecito de Pocholo, que fue enseguida un montón de carne sanguinolenta. La calle fue un clamor de trágicos gritos. Unos hombres se llevaron a Pocholo a la clínica más próxima... Pedro Lopez, se quedó paralizado, blanco, insensible. Y luego, con las manos engrabadas, se puso a correr de un lado para otro, metiéndose en los portales, saliendo rápidamente, como si buscase a alguien que se escondióse. —¡Me lo ha robado!... ¡La-drona! Y notó como una mano blanda se le posaba en el hombro, y unos ojos negros como la noche le miraban, y una boca desdentada le sonreía... LAZARO SOMOZA SILVA

LEVANTE AGRARIO único diario local defensor de la Huerta y de los intereses mercantiles. Conserva su libertad por no estar bajo la zarpa asquerosa de un PACTO. Con nuestros colegas estaremos más altos o más bajos, pero al igual nunca.

Superior Whippet 1929 El coche de moda y más barato. Adrián Viudes Floridablanca, 75.—Teléfono, 2506.—Murcia

Antonio de la Peña MÉDICO-OCULISTA Consulta de 11 a 1 SAN LORENZO, 11 Lea usted diariamente «INFORMACIONES» «LA LIBERTAD»

El aniversario del nuevo régimen No se celebrará el 13, sino el 15 de septiembre. Madrid 10.—Los actos conmemorativos del VI aniversario del advenimiento de la Dictadura, no se celebrarán el día 13, sino el 15 del presente mes, por hallarse ausente el marqués de Estella. En dicho día, en el Monumental Cinema se celebrará un mitin organizado por la Unión Patriótica, en el que pronunciará un discurso político el presidente del Consejo.

